

EN TIERRA DE GABRIELA MISTRAL

POR ESTAR situada a una hora Vello a dentro, desde la Serena, apartándose de la suerte de muchas ciudades chilenas, Vicuña adquiere calidad de destino de viajero. Quién pasa por Vicuña, va a Vicuña. No es estación obligada de caminante ni paso de carretera. Y esta situación le ha permitido guardar tradiciones, conservar costumbres y realizar actividades sencillas y profundas que alguna vez nacieron con naturalidad en el silencio.

A la hora de la siesta, entre los centenarios pimientos de la plaza, jóvenes o viejos conversan sin prisas al fresco de la fuente, bajo los árboles altos y frondosos. La vida continúa sin prisas hasta la caída del sol, sin alteraciones mayores. Poco después, la mayoría de los habitantes se recogen. Los perros ladran, se encienden las luces, sale la luna, se iluminan las estrellas y el Valle del Elqui, que cobija a Vicuña, se duerme tranquilamente en el manto plácido del río.

No hay bares bulliciosos, ni discotecas, ni bochazos, ni cameros. No hay cine, no hemos sentido los típicos y bulliciosos flippers, ni gritos, ni motores que asemejen despiadadamente el sueño. Y pareciera que Vicuña no busca entretenerse. Pues se tiene a sí misma. El sólo caminar por sus antiguas calles heredando la arquitectura heredada, natural, habitada como si el tiempo se hubiese detenido mansamente en Vicuña, llama nuestra atención. Los caprichosos troncos de los árboles, la torre del Cabildo y la iglesia; los colores de los techos, el canto de los numerosos gallos en el alba, los tonos del adobe y el colosal artesanado de las maderas bastan para calmar el ansia de la belleza de cualquiera. El ojo se maravilla en lo cotidiano, a cada instante. Ya sea el pensamiento de la escuela, el balón de la casa vecina o la inmemorial cerca de piedra. Pareciera una ciudad hecha para almorzar calma y grandeza. Sólo se le pide paz al viajero, se le pide silencio. Y unos ojos acostumbrados y abiertos donde pueda caber tanta abismal belleza.

por Jaime Gómez Rogers

A Vicuña, me parece, nadie ha de ir a distraerse, a olvidarse de lo serio. Por el contrario, cada momento vivido será un llamado de atención, una invitación a la reflexión profunda, al balance de lo sentido. Porque todo es profundo. Tan profundo como la misma vida. Y es por ello que el habitante de el Valle sugiere una seriedad poco común.

Entonces, de repente, uno entiende por qué a Gabriela Mistral se tituló de amarga, de mujer deserta o, al menos, excesivamente seria. Nadie dijo nunca que era simpática. Pero hay que ir a Vicuña para entender a Gabriela Mistral y abrirse a su poesía tan sincera. Hay que ver los espíritus que crecen en el cerro. Hay que escuchar el calor de las piedras ardientes en rejiza verticalidad de montaña, esas peñas como espigas reclinando al sol de las tres de la tarde, esas fantasma pitecos hechos de polvo y distancia, de silencio y fuego. Y aquellos animales que cargados bajan desde el monte cubiertos de tiempo y tierra. Un tiempo que pareciera no tener límites, un tiempo tan antiguo como el mismo viento. Ese viento tibio y feroz, "el torruque en otoño estremeció al Valle, bajando, amasando, desde la cordillera olvidada."

Pero nadie podrá negar la ternura de Gabriela. Nadie podrá la finza alada de su alma maternal. A veces herida. Una canción es una herida de amor que nos abrieron las cosas... pero siempre profunda. "Entre los artistas son religiosos los que, fuera de la capacidad de crear, tienen al mirar el mundo exterior la intuición del misterio, y saben que la rosa es algo más que la rosa y la montaña algo más que la montaña."

En lo alto de la montaña, en Montegrande, bajo la tierra está Gabriela Mistral mirando las estrellas. Pero también sobre el viento y en el misterioso Río Claro, entre las piedras, y por el camino que baja serpenteando hacia lo hondo, y en los pies desnudos de un niño, su voz, su fuerza permanente, vital, tan clara como las donadas alba de ángel que entre nubes vuela, cuidando que la noche lentamente sobre el Valle del Elqui.

Poema Gabriela Mistral

"He preparado mis clases, hice cuatro estrofas, contesté siete cartas y dos oficios, me he cansado, pero no de ese cansancio que hace sufrir. El corazón no me ha dolido. En suma: un hechizo, pero un buen hechizo. Cristo mío que me miras escribir dame muchos días así. Empezaré mis clases sólo el 21"

Gabriela Mistral,
25 de febrero
de 1915

EPILOGO

Tal vez nos quede contemplar el cielo. Nunca estuvo entre nosotros. Aún cuando la luna se escondió entre los dedos, y los dedos capturaron el humo en el sueño. No sabemos nada. Lo miramos porque un amigo nos reveló el nombre de una nube, porque una muchacha nos pidió le eligiéramos una estrella, o a la salida de la fiesta creyendo que su rostro nos liberaría de la falsa música y el vino.

Ahora nuestros ojos deben olvidar lo que vieron, así el niño olvida su primer paso, y la luz olvida la oscuridad, cuando duerme como una joven bajo la sombra de los castaños.

de "Para Angeles y Gorriones"
1956

JORGE TOLLIER

Considerado entre los más importantes poetas chilenos de la actualidad, ha recibido numerosos premios y su obra ha sido traducida a varios idiomas. Reside en la Ligua dedicado a su creación poética.

Mensajero del Viento

Brevarios de Valparaíso

Publicados por la editorial de la Universidad de Valparaíso nos llegan los "Brevarios", colección que dirige Allan Browne y Erno Molledo. En breve formato de excelente factura, y con el auspicio del Ministerio Secretario General de Gobierno, los "Brevarios de Valparaíso" difunden obras de grandes escritores cuyas voces configuran, además, el perfil cultural de la Región. Esta vez se nos hacen llegar obras de Carlos León, Arturo Alayuga, Vicuña, Pablo de Roda, Joaquín Edwards Bello y María Luisa Bombal, publicaciones que hemos comentando en ensayo, pues bien lo merecen.

Exposición "Pintura para poetas"
El museo Pablo

Neruda de Isla Negra ha invitado a la inauguración de la exposición "Pintura para Poetas", de María Elena Vidanovic, que reside en Venezuela. Se inaugurará el día 15 de abril.

Guía Artística y Cultural de Coquimbo 1995

Desde Coquimbo se nos hace llegar la "Guía Artística y Cultural de la Región de Coquimbo 1995". Recopilador y Editor es Juan Godoy Rivera, quien ha realizado anteriores antologías, ha promovido encuentros culturales, y ha desarrollado una labor muy importante en la Cuarta Región. El libro recién publicado por Godoy es una indispensable herramienta espiritual para quien quiera conocer o investigar en las raíces y el desarrollo de la cultura en la Serena, Coquimbo, y sus alrededores, incluyendo los más apartados pueblos.

"La Noche"

"La Noche", editado en Santiago y dirigido por Marcelo Molledo, revista novedosa en su forma y en su contenido, N°1. Con un variado sumario que incluye trabajos de Patricia Ribadeneira, Carolina Rivas, Patricio Hales y Rafael Molina, entre otros autores (Cultura, Ciencia y Arte).

Tristita Atagracia

Desde La Serena, el poeta Tristita Atagracia, uno de los becados por el Consejo Nacional del Libro y la Lectura, envía su último libro de versos, "LIMETA TOPACIO". Nacido en Puntapiu, estudió en la Universidad de Chile y ha publicado varios libros de poemas. Es actualmente Jefe del Departamento de Cultura del Instituto Santo Tomás, en Serena.

Natalicio de Gabriela Mistral

A partir del 4 de abril, y durante una semana, se celebra en Vicuña el natalicio de GABRIELA MISTRAL, a donde acuden delegaciones de veinte países y connotadas figuras del mundo cultural. Izabela Barza lanza su libro de conciertos inéditos de Gabriela Mistral, con cual mantuvo una cercana amistad, durante muchos años. Este año coincide con el cincuentenario de la fecha en que Gabriela Mistral recibió el Premio Nobel de Literatura.

"Poetas de Cauquenes"

En la Región del Maule, Edison Marcel Salgado Galz publica "Poetas de Cauquenes", con ilustraciones de Carmen Salazar, Oscar Cáceres, Carlos Acuña y Silvio Canales, entre los antologados.

AUTORÍA

Jonás, 1940-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1995

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

En tierra de Gabriela Mistral [artículo] Jaime Gómez Rogers.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile